



Association 24 août 1944

Association régie par la loi 1901
Déclaration JO N° 42 du 19 octobre 2013

Intervención Benalup Casas-Viejas

11 de enero 2021.

Los acontecimientos españoles de 1931 a 1939 nos enseñan que se puede tener toda la razón y ser derrotado. El movimiento libertario fue una verdadera oleada, no sólo en España, sino que tuvo repercusiones sísmicas en todo el mundo. Y aún hoy, sigue cuestionando y haciéndonos soñar. Mantiene una vívida utopía para una sociedad de justicia y equidad.

Las décadas de 1920 y 1930 fueron políticamente turbulentas en España. Pero uno de los episodios más traumáticos de la corta historia republicana fue una experiencia de comunismo libertario en Casas Viejas, en la provincia de Cádiz. La CNT tiene una fuerte presencia allí, al igual que en toda Andalucía.

En aquella época, Andalucía estaba dividida en dos grandes corrientes: por un lado, los riquísimos terratenientes que a menudo residían en las grandes ciudades españolas o incluso extranjeros, propietarios de la tierra; y por otro, una multitud de miserables trabajadores del campo al borde de la inanición. En el centro del país una clase media de pequeños agricultores, comerciantes, artesanos que son el pegamento que mantiene unida esta sociedad. Y por supuesto para asentar el poder de los poseedores: un clero omnipresente y una policía (La guardia civil) consagrada al poder y al orden establecido. Por estas razones, la ideología anarquista se extendió rápidamente en esta tierra de bandidos y guerrilleros del honor. Y en 1932, la tan esperada reforma agraria apenas vio la luz...

Especialmente los españoles y andaluces esperan con impaciencia un cambio de sociedad y de vida que no llega... Se impacientan y organizan cada vez más movimientos de protesta.

El 8 de enero de 1933. Levantamientos anarquistas en Cataluña, Levante, La Rioja y Andalucía: los campesinos exigen la aplicación de la reforma agraria.

Del 10 al 12 de enero de 1933. Pocos días después del fracaso de la sublevación anarquista en Cataluña y Levante: veintinueve campesinos y sus familias perecen: doce de ellos ejecutados sumariamente, siete quemados vivos, dos fusilados al intentar escapar de las llamas. Las fuerzas armadas hicieron una verdadera matanza.

La opinión pública se escandalizó al saber que el cuerpo de élite creado por la República: los guardias de asalto había reprimido un motín local con más dureza que la guardia civil, que tenía una reputación siniestra.

Es innegable que el gobierno de Azaña quedó herido de muerte por las consecuencias políticas de esta represión: fue, por tanto, el "gobierno de Casas-Viejas". En estas circunstancias, el levantamiento de los pueblos y la posterior represión adquirieron un valor ejemplar: simbolizaban la incapacidad del gobierno republicano-socialista para resolver el problema agrario.

No voy a deciros lo que probablemente ya sepáis mucho mejor que yo. Más bien, os diré cuándo y cómo oí hablar de Casas Viejas por primera vez:

A Roman Meler le faltaba una mano, perdida en la desigual batalla de un niño contra una gran máquina de fábrica. Ya es una lucha de clases.

Cuando era niña, la mano artificial de Román Meler me asustaba y al mismo tiempo me atraía. Me parecía fantástico ese trozo de madera muy lisa, siempre con un guante negro, que este amigo de mi padre tenía en el extremo de su brazo como una mano.

Roman nació en 1919 en Baga, un pequeño pueblo catalán. De familia muy pobre, su padre era un obrero. En lugar de ir a la escuela y estudiar, fue a trabajar como aprendiz de albañil para ayudar a sus padres. Ni juegos ni descanso para él, pero sí la suficiente fatiga y humillación para que germinara en él el espíritu de rebelión. En el trabajo comenzó su formación política, gracias a uno de los trabajadores que sabía leer y les leía los artículos de Solidaridad Obrera en la pausa del almuerzo.

Gracias a él oí hablar de Casas Viejas por primera vez.

Esto es lo que dice Roman Meler sobre los acontecimientos de Casas Viejas, que sirvieron de base para su formación política y su compromiso como joven trabajador, aunque no tiene toda la información, especialmente sobre las víctimas del lado de la policía. (Memorias Españolas, ed. Tiresias; 2010).

"En 1932, cuando el General Sanjurjo hizo su primer intento de golpe de estado, que no tuvo éxito, hubo varios levantamientos revolucionarios en Figols-las Minas, en Sallens, en Asturias (Oviedo), etc. Desgraciadamente, todos ellos fracasaron. Hubo una ola de arrestos mortales. Siempre recordaré que después del fracaso, los militantes culparon a Durruti, a García Oliver y a Ascaso por haber iniciado los levantamientos sin estar preparados. García Oliver, en un discurso, respondió: *"Una revolución es como un combate de boxeo, te preparas físicamente y luego vas a la pelea. Bueno, todo lo que acaba de pasar es una gimnasia revolucionaria. Para después, estar en condiciones de hacer la revolución.* »

Aquella respuesta me convenció. Continué mi formación política y de lucha. Me encontraba entre los anarquistas como en mi casa. Más tarde, ocurrió el caso de Casas Viejas, en la provincia de Cádiz, con una nueva masacre, perpetrada por la policía. Los mataron indiscriminadamente, como bestias sedientas de sangre. Había un militante conocido por el nombre de Seisdedos, pues tenía seis dedos en la mano izquierda, un excelente militante de la CNT. Lo masacraron, sin ninguna posibilidad de salvarse, lo quemaron vivo en su casa, a él y a su familia. Había sido el primero en responder a la Guardia Civil que disparaba a los habitantes, mientras que el levantamiento del pueblo no había ocasionado ni destrozos ni muertos.

La CNT había publicado un pequeño folleto sobre estos trágicos acontecimientos: *La masacre de Casas Viejas*. Lo conseguí y lo leí. En la época había sido todo un acontecimiento. Aunque no leía con fluidez, conseguí arreglármelas y las ganas de aprender hicieron el resto. Puedo decir que a partir de esta lectura surgió realmente mi compromiso de militante de la CNT”

Esta es la prueba de que los sucesos de Casas Viejas pasaron de ser *Gimnasia Revolucionaria* a *Escuela de formación* para jóvenes militantes. Así fue como los principios revolucionarios del anarquismo germinaron en España y también en el mundo entero. Mientras que la prometida Reforma Agraria estaba casi enterrada y las autoridades en el poder pactaban con las clases más privilegiadas, el ideal de una sociedad más justa e igualitaria prosperaba en

la mente de los miserables (obreros y campesinos) del mundo entero a través de casos de la vida real.

Y además, el ejemplo continuó pues las familias del pueblo supieron administrar colectivamente las tierras puestas, ¡por fin! , a su disposición. A pesar de su tardía aplicación (enero de 1934) la medida más esperada, y sin embargo la más rápida de llevar a cabo, por tratarse de tierras del Estado, fue la asignación de 397 hectáreas al Sindicato Socialista y a cuarenta familias de Casas Viejas. Durante dos años y medio, pese al regreso de la derecha al poder, estos campesinos administraron ellos mismos y colectivamente aquella finca ganadera, fabricando su propio pan, suprimiendo los intermediarios inútiles, fijando sus propias normas de producción y estableciendo un régimen de Seguridad Social en caso de enfermedad o de muerte de uno de sus miembros. De todo ello, Román Meler también aprendió mucho.